

*Proudhon,
la Sociedad del Diez de Diciembre
y el Club de los Deudores Holgazanes*

Un concetto en tres actos

CANCELADO

Anuncio · Anuncio · Anuncio · Anuncio · Anuncio · Anuncio · Anuncio

por motivos extraordinarios, el querido señor Gesangverein [Orfeón]
tiene el honor de presentarles el pabellón independiente

Le Réalisme

proyectado por la artista Alice Ohneland en el marco del Expo Show
que optimiza el espacio que hay delante de la Expo y ofrece un vis à vis
con las carpas, que ella detesta, de los aristócratas de la fusión,
los modernizadores de la humanidad, los recortadores de salarios,
los lobbys de la ingeniería genética, la ingeniería atómica
y los amigos del pueblo.

El pabellón alberga 42 pinturas; entre ellas, la famosa

L'Atelier de la peintrice

que cosechó ya mucho éxito en invierno en los salones.

¡Pasen y vean, vean hasta que no puedan más!

Alice Sin Tierra, Berlín, Ginebra, París

Mi querido señor Orfeón,

No pienso mostrar los cuadros no porque no tengan nada que oponer a las circunstancias, sino más bien porque son susceptibles de ser vendidos en cualquier momento. Es algo en lo que debería usted haber reparado antes. Haré que en el pabellón actúe una compañía de teatro ambulante cuya obra sigue despertando entre el público miedo y terror.

Con un cordial saludo,

*Proudhon,
la Sociedad del Diez de Diciembre
y el Club de los Deudores Holgazanes*

Un concetto en tres actos

Proudhon (CERDO) - Teresa Guardans
Maestro de ceremonias (ELEFANTE) - Ainhoa Grandes
Secretario de actos (BÚHO) - Konstanze Schmitt
Ministro del Interior (PERRO) - Sonia Abian
Soberano del pueblo (LEÓN) - Sibila Estruch
Miembros del lobby (OSO y TEJÓN) - Alice Creischer y Minze Tummescheit

UNIVERSAL

J. HÖPPNER

W. SEIDEL-HÖPPNER

*Von Babeuf
bis Blanqui*

Band I: Einführung

RECLAM

BIBLIOTHEK

PRIMER ACTO: PROUDHON

París: Asamblea Nacional

CERDO, PERRO, LEÓN, ELEFANTE, BÚHO, *en el fondo*: OSO y TEJÓN.

Todos hablan al mismo tiempo y no se prestan atención unos a otros.

CERDO (*en el púlpito*): Entre 1803 y 1831, la población lionesa aumentó de 93.000 a 146.000 habitantes sin que aumentaran el consumo de carne y vino. No se trata en este caso de una burguesía industrial y un proletariado fabril. El empresario es moderno. Compra materia prima, la hace elaborar en pequeños talleres por un salario, y vende los productos terminados. Domina el mercado, tiene gente en las agencias de publicidad y en los tribunales de trabajo y determina las autoridades municipales a través de donaciones a los partidos.

PERRO (*susurrándole al león*): Usted tuvo hoy una pesadilla. Algo entraba en su casa, encontraba inmediatamente todos los elementos de valor: su reloj de pulsera, su teléfono móvil, su cartera; saltó sobre su cama y casi se le clava en el cuello. Usted se despertó bañado en sudor. Se acercó a la ventana y examinó la interminable superficie pública de la acera y esas sombras impertinentes que vacilantes desaparecían ante su mirada.

LEÓN: Sí sí sí sí no no sí no no sí sí (etc.)...

El Búho lleva la cuenta de las expresiones del León mediante una tabla.

ELEFANTE (*en primer plano*): Junio, París, cuatro meses desde las últimas disputas. A las diez el termómetro ya marcaba veintisiete grados en la sala. P. dice que la crisis que empuja a los trabajadores a la huelga puede ser resuelta modificando los principios que rigen las relaciones de propiedad. A saber: una neutralización del capital de la economía privada, o una revolución del crédito sin intereses. Gotas de sudor bajo los bigotes de los diputados. Espontáneamente y sin ningún tipo de acuerdo, se decide no responder a la propuesta, ignorarla, excluirla de la memoria colectiva parlamentaria como una patata caliente o un zapato sucio cubierto de nieve. La gente se abanica.

Detrás de las cortinas van y vienen los miembros del lobby Oso y Tejón. Dan inicio a un dueto.

Oso: En las fachadas se reflejan las posesiones exclusivamente unas a otras. Como ustedes bien pueden ver, las superficies de vidrio tienen la capacidad de observarse mutuamente casi sin límites. El Dresdner Bank mira a Allianz, Allianz mira los pisos vacíos (pero no importa), e incluso los pequeños negocios se contemplan absortos unos a otros.

TEJÓN: ¿Y en medio?

Oso: En medio no hay nada. La acera, el cordón, el asfalto no son casi nada...

TEJÓN: ... más que negociación.

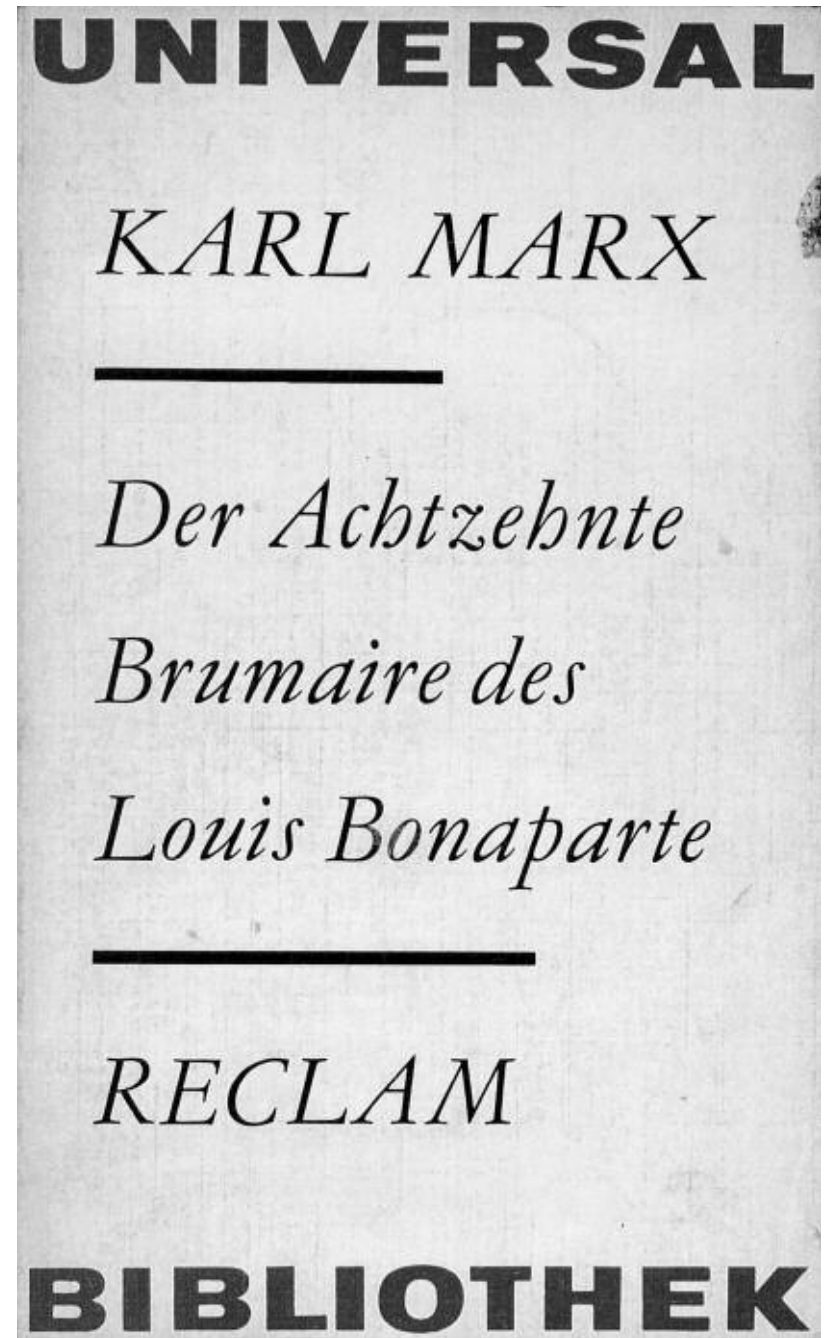
Oso: ... o guerra. A fin de cuentas las líneas de la ciudad se remontan hasta el primer enriquecimiento.

TEJÓN: Como si el centro hubiera sido destruido. La violencia...

Oso: ¡Este *showdown*, donde el que primero saca el revólver primero dice lo que se puede explotar! Y el otro lo acepta.

TEJÓN: ... es el margen de todas las cosas.

Oso y TEJÓN (*juntos*): La violencia es un horizonte.



SEGUNDO ACTO: LA SOCIEDAD DEL DIEZ DE DICIEMBRE

Primera escena

CERDO, ELEFANTE.

El Cerdo y el Elefante están agotados, hundidos en sus asientos. Todos los demás actores han abandonado la escena. No desean que su agotamiento se note y actúan con altanería.

CERDO: El primer período, desde el 24 de febrero hasta... el 25 de junio de 1848. Prólogo... Alianzas generales.

ELEFANTE: Se revela oficialmente en el hecho de que el gobierno... Improvisado se declarase a sí mismo *provisional*... Nada ni nadie se atrevía a reclamar para sí el derecho a existir y a obrar de un modo real.

CERDO: No podía ser de otro modo. Las jornadas de febrero se proponían primitivamente como objetivo una reforma electoral, que...derribaría la dominación exclusiva de la aristocracia financiera. Pero cuando estalló el conflicto real y verdadero, el pueblo subió a las barricadas, la Guardia Nacional se mantuvo en actitud pasiva, el ejército no opuso una resistencia seria y la monarquía huyó, la república pareció la evidencia por sí misma.

ELEFANTE: En ningún período nos encontramos con una mezcla más abigarrada de frases altisonantes e inseguridad y desamparo... De aspiraciones más entusiasmadas de innovación y de... de la vieja rutina, de más aparente armonía de toda la sociedad y más profunda discordancia entre sus elementos.

CERDO: Mientras... Se deleitaba todavía en la visión de la gran perspectiva que se había abierto ante él y se entregaba con toda seriedad a discusiones sobre los problemas sociales, las viejas fuerzas de la sociedad se habían agrupado, reunido, vuelto en sí...

ELEFANTE: La Asamblea Nacional, que se reunió el 4 de mayo... había de reducir al rasero burgués los resultados de la revolución... Las reivindicaciones del proletariado de París son paparruchas utópicas, con las que hay que acabar.

CERDO: ...A esta declaración de la Asamblea Nacional Constituyente con *la insurrección de junio*... Venció la república burguesa. A su lado estaban la aristocra-

cia financiera, la burguesía industrial, la clase media, los pequeños burgueses, el ejército, el lumpemproletariado organizado como Guardia Móvil, los intelectuales, los curas y la población del campo.

ELEFANTE: Al lado del proletariado de París no estaba más que él solo.

CERDO: Toda Europa tiembla ante el terremoto de junio, mientras que las sucesivas derrotas de las clases más altas se consiguen a tan poca costa que sólo la insolente exageración del partido vencedor puede hacerlas pasar por acontecimientos.

ELEFANTE: La derrota de los insurrectos de junio había... allanado, el terreno en que podía cimentarse y erigirse la república burguesa.

CERDO: Más de 3.000 insurrectos fueron pasados a cuchillo después de la victoria y 15.000 deportados sin juicio. Con esta derrota, el proletariado pasa al *fondo* de la escena revolucionaria.

Segunda escena

CERDO, ELEFANTE, OSO, TEJÓN.

El Oso y el Tejón reaparecen en escena e ignoran al Cerdo y al Elefante. Van de un lado a otro, conversan absortos gesticulando con vehemencia.

OSO: La época que va desde el 20 de diciembre... hasta la disolución de la Constituyente en mayo de 1849... la historia del ocaso de los republicanos burgueses.

TEJÓN: En la revolución de 1848 es al revés. El partido proletario aparece como apéndice del pequeñoburgués-democrático. Éste le traiciona... A su vez, el partido democrático se apoya sobre los hombros del republicano-burgués. Apenas se consideran seguros, los republicanos burgueses se sacuden al molesto camarada y se apoyan, a su vez, sobre los hombros del partido del orden. El partido del orden levanta sus hombros, deja caer a los republicanos burgueses dando volteretas y salta, a su vez, a los hombros del poder armado. Y cuando cree que está todavía sentado sobre esos hombros, una buena mañana se encuentra con que los hombros se han convertido en bayonetas. Cada partido da coces al que empuja hacia adelante y se apoya por delante en el partido que impulsa para atrás.

Oso: No es extraño que, en esta ridícula postura, pierda el equilibrio y se venga a tierra entre extrañas cabriolas, después de hacer las muecas inevitables.

TEJÓN: En nombre de la calma una agitación... vacua; en nombre de la revolución los más solemnes sermones en favor de la tranquilidad; pasiones sin verdad; verdades sin pasión; héroes sin hazañas heroicas; historia sin acontecimientos, un proceso cuya única fuerza propulsora parece ser el calendario, fatigoso por la sempiterna repetición de tensiones y relajamientos... Exaltarse periódicamente para embotarse y decaer, sin poder resolverse; esfuerzos pretenciosamente ostentados y espantosos burgueses ante el peligro del fin del mundo y al mismo tiempo los salvadores de éste.

Oso: Cuando, por fin, aparece el «espectro rojo», constantemente evocado y conjurado por los contrarrevolucionarios, no aparece tocado con el gorro frigio de la anarquía, sino vistiendo el uniforme del orden, con *zaragüelles rojos*.

TEJÓN: Legitimistas y orleanistas formaban, como queda dicho, las dos grandes fracciones del partido del orden. Lo que, por tanto, separaba a estas fracciones no era eso que llaman principios, sino sus condiciones materiales de vida, dos especies distintas de propiedad; era el viejo antagonismo entre la ciudad y el campo, la rivalidad entre el capital y la propiedad del suelo... Que, al mismo tiempo, había viejos recuerdos, enemistades personales, temores y esperanzas, prejuicios e ilusiones... Artículos de fe y principios que los mantenían unidos a una u otra dinastía, ¿quién lo niega?

Oso: Por grande que fuese la suma de pasión y declamación que el partido del orden derrochase desde lo alto de la tribuna de la Asamblea Nacional contra la minoría, sus discursos eran... insulsos como los acertijos cuya solución se sabe de antemano. Ya se trate del derecho de petición o del impuesto sobre el vino, de la libertad de prensa o de comercio... la consigna se repite siempre, el tema es siempre el mismo, el fallo está siempre preparado y reza invariablemente: «¡Socialismo!» Se presenta como «socialista» hasta el liberalismo burgués, como «socialista» la ilustración burguesa, como «socialista» la reforma financiera burguesa.

TEJÓN: Sí, a pesar de esto... Insultaban a la república y manifestaban la repugnancia que sentían por ella... El instinto les enseñaba que, aunque la república había coronado su dominación política, al mismo tiempo socavaba su base social, ya que ahora se enfrentaban con las clases sojuzgadas y tenían que luchar con

ellas sin ningún género de mediación... Era un sentimiento de debilidad el que las hacía retroceder temblando ante las condiciones puras de su dominación de clase y suspirar por las formas... Menos peligrosas de su dominación.

Oso: La burguesía tenía la conciencia exacta de que todas las armas forjadas por ella contra el feudalismo se volvían contra ella misma, de que todos los medios de cultura alumbrados por ella se rebelaban contra su propia civilización... Por tanto, cuando la burguesía excomulga como «socialista» lo que antes ensalzaba como «liberal», confiesa que su propio interés le ordena esquivar el peligro de su *Gobierno propio*, que para... mantener intacto su poder social tiene que quebrantar su poder político; que los individuos burgueses sólo pueden seguir explotando a otras clases... bajo la condición de que su clase sea condenada con las otras clases a la misma nulidad política; que, para salvar la bolsa, hay que renunciar a la corona.

TEJÓN: Así, vemos al partido del orden, durante todo este período, obligado por su posición equívoca a convertir su lucha contra el poder ejecutivo en mezquinas discordias de competencias, minucias, leguleyerías, litigios de lindes, y a tomar como contenido de sus actividades las más insípidas cuestiones de forma. No se atreve a afrontar el choque en el momento en que éste tiene una significación de principio... Con ello daría a la nación una orden de marcha, y nada teme tanto como el que la nación se mueva...

Oso: Después de abandonarse así la cuestión litigiosa en sus grandes dimensiones, el poder ejecutivo espera tranquilamente el momento en que pueda volver a plantearla por motivos fútiles e insignificantes... Y entonces estalla la ira contenida del partido del orden, entonces rasga el telón que oculta los bastidores, entonces denuncia al presidente, entonces declara a la república en peligro.

Tercera escena

LEÓN, PERRO

Un gran banquete, en cuyo borde aparecen el León y el Perro.

Buscan mantener distancia para así granjearse la objetividad aparente de los que hacen comentarios.

LEÓN: Tercer período. Del 9 de octubre al 2 de diciembre de 1851. Ruptura franca entre el parlamento y el poder ejecutivo. El parlamento consume su defunción y

sucumbe, abandonado por su propia clase, por el ejército y por las demás clases... En 1849, durante las vacaciones parlamentarias de este año, el partido del orden se había dispersado en sus distintas fracciones, cada cual ocupada con sus propias intrigas restauradoras.

PERRO: Bonaparte quedaba, pues, autorizado para emprender a su vez giras por los departamentos franceses y dejar escapar, recatada o abiertamente, según el estado de ánimo de la ciudad a la que regalaba con su presencia, sus propios planes de restauración, reclutando votos para sí... Le acompañaban constantemente afiliados de la *Sociedad del 10 de Diciembre*.

LEÓN: Bajo el pretexto de crear una sociedad de beneficencia, se organizó al lumpemproletariado de París en secciones secretas, cada una de ellas dirigida por agentes bonapartistas y en general bonapartista a la cabeza de todas... *Roués* arruinados, vástagos aventureros de la burguesía, jugadores, alcahuetes, dueños de burdeles, escritorzueros... en una palabra, toda esa masa informe, difusa y errante que los franceses llaman la *bohème*

PERRO: Este Bonaparte concibe la vida histórica como una comedia, en el sentido más vulgar de la palabra. Para su incursión en Boulogne, embute a unos cuantos lacayos de Londres en uniformes franceses. Ellos representan el ejército. Las secciones de esa sociedad, enviadas por grupos a las estaciones debían improvisarle en sus viajes un público, representar el entusiasmo popular, gritar *Vive l'Empereur!*, insultar y apalear a los republicanos, naturalmente bajo la protección de la policía. En sus viajes de regreso a París, debían formar la vanguardia, adelantarse a las contramanifestaciones o dispersarlas.

LEÓN: Si hubo alguna vez un acontecimiento que proyectase delante de sí una sombra mucho tiempo antes de ocurrir, fue el golpe de estado de Bonaparte... Los periódicos bonapartistas amenazaban con un golpe de Estado ante cada tormenta parlamentaria, y cuanto más se acercaba la crisis, más subían de tono. En las orgías, que Bonaparte celebraba todas las noches... en cuanto se acercaba la media noche y las abundantes libaciones desataban las lenguas y calentaban la fantasía, se acordaba el golpe de estado para la mañana siguiente. Se desenvainaban las espadas, tintineaban los vasos, los diputados salían volando por las ventanas y el manto imperial caía sobre los hombros de Bonaparte, hasta que a la mañana siguiente ahuyentaba al fantasma, y el asombrado París se

enteraba, por... los indiscretos paladines, del peligro de que había escapado una vez más.

PERRO: Cuando finalmente, a pesar de todo, el golpe de estado triunfó, el segundo Bonaparte fue a buscar su modelo en los anales de la jurisprudencia criminal. Roba al Banco de Francia 25 millones de francos, compra al general Magnan por un millón y a los soldados por 15 francos y aguardiente para cada uno, se reúne a escondidas por la noche con sus cómplices, como un ladrón, manda asaltar las casas de los parlamentarios más peligrosos, sacándolos de sus camas y llevándose a Cavaignac, Lamoricière, Le Flô, Changarnier, Charras, Thiers, Baze y otros, manda ocupar las plazas principales de París y el edificio del Parlamento con tropas y pegar, al amanecer, en todos los muros, carteles estridentes proclamando la disolución de la Asamblea Nacional.

LEÓN: Ninguna Circe ha desfigurado con su encanto maligno la obra de arte de la república burguesa, convirtiéndola en un monstruo. Esa república sólo perdió su apariencia de respetabilidad. La Francia actual se contenía ya íntegra en la república parlamentaria. Sólo hacía falta el arañazo de una bayoneta para que la vejiga estallase y el monstruo saltase a la vista.

Alfred Sohn-Rethel
Ökonomie und Klassenstruktur
des deutschen Faschismus
Aufzeichnungen und Analysen

Herausgegeben und eingeleitet von Johannes Agnoli,
Bernhard Blanke und Niels Kadritzke

Die soziale Rekonsolidierung des Kapitals

*(Deutsche Führerbriefe, September 1932, im Rahmen des
Mitteldeutschen Wirtschaftstags*

(jetzt in etwa übersetzbar wie „Konzeptpapiere des BDI“))

(1973)
Suhrkamp Verlag

TERCER ACTO: EN EL CLUB DE LOS DEUDORES HOLGAZANES

Unos noventa años después. El Oso y el TEJÓN se encuentran sentados en rincones separados del club.

El 30 de enero comenzó el régimen de los empresarios deficitarios. Se urde una coyuntura empresarial en la que las empresas en quiebra presentan sus déficits al estado.

A causa del agravamiento del antagonismo de clase, esta infracción contra la conciencia de rentabilidad se logra con una vaga inquietud.

La creación de ganancias es tan antinómica como insignificante, es el reflejo de la oposición. Sin embargo, la generación de ganancias de la burguesía está siempre acompañada por la apariencia oposicional de su antinomia, gracias a lo cual el ciudadano fascista sigue conservando su apariencia moral de persona.

El partido aparenta ser el servidor de la burguesía, pero solo cuando se sienta sobre la montura de su burguesía y con espuelas y bocado impone su propio camino.

Oso: La tarea de los últimos meses ha sido la de la *reconsolidación del régimen burgués*, y ésta supera el agravamiento del momento actual. El gobierno actual... aun no representa esta reconsolidación, aunque él mismo lo afirme y esta afirmación... sea la ficción imprescindible para mantener el funcionamiento del gobierno.

TEJÓN: En consecuencia, el gobierno depende de fuerzas aún no doblegadas, aún no incluidas en él, y la reconsolidación... está pendiente. Las posibilidades que para esto se presentan deben ser esbozadas en la mayor brevedad posible.

Oso: Todo movimiento de trabajadores compacto debería ser revolucionario y contra éste no podría mantenerse esta dominación, tampoco con los medios de la violencia militar. La condición necesaria de la reconsolidación de la dominación burguesa es la división de los trabajadores.

TEJÓN: Una suerte de mecanismo de esclusa, a través del cual la parte ocupada de los trabajadores disfrutaba, en las trampas del mercado laboral, de una ventaja que, aunque matizada, era importante respecto a los desocupados y las masas fluctuantes de las categorías más bajas.

Oso: La frontera política entre socialdemocracia y comunismo corre casi paralela a la línea de su canal con esclusas.

TEJÓN: La lucha se desplaza desde los talleres y la calle hacia el parlamento, los ministerios y las cancillerías. El completo encadenamiento de la totalidad de los trabajadores al estado burgués... Un régimen burgués... Que le permite suficientes conquistas a la socialdemocracia.

Oso: Un régimen burgués que destruye estos logros debe procurarse un reemplazo para la socialdemocracia.

TEJÓN: El agudo *estadio de peligro* que con la supresión de aquellas conquistas también deja sin efecto el mecanismo de escisión de los trabajadores, por lo que éstos se deslizan en dirección al comunismo.

Oso: La liberación de ese abismo es sólo posible cuando la escisión de los trabajadores tiene lugar de otra forma, de una forma más directa.

TEJÓN: O bien se divide a la parte ocupada de los trabajadores a través de una nueva sujeción política en una disposición referente al trabajo, o, por el contrario, se intenta basarse en la parte desempleada, organizando un *sector artificial* de la economía bajo el régimen de un servicio obligatorio de trabajo.

Oso: Se debe tener claro que los dos caminos nombrados implican dos desarrollos muy distintos.

TEJÓN: A través de una extrema política autárquica conseguir que para la industria de la exportación y los intereses con ella asociados, sea imposible un enlace con una coyuntura mundial en crecimiento.

Oso: Sólo parcialmente por esta razón... Puede este camino, por ejemplo, del modo en que participó del programa económico del gobierno, facilitar la transición hacia un sistema de una reconsolidación real de la dominación burguesa.